

IGOR SAAVEDRA

1932-6832

000/62373

El país necesita la inteligencia

*El deber cívico de un científico:
un plebiscito limpio*

POR ALEJANDRO GUILLIER

□ Los asuntos personales los guarda con celo. Los temas científicos —en cambio— los aborda con pasión. Tampoco lo amilanan la actualidad universitaria y nacional. Dice lo que piensa. Acaso por eso, Igor Saavedra Gatica (ingeniero civil, doctor en Física) suele provocar escorzo a las autoridades de la Universidad.

Se graduó en la Universidad de Chile en 1957. Dos años después obtuvo el doctorado en la Universidad de Manchester. Trabajó en Inglaterra durante cinco años con quien sería Premio Nobel de la especialidad: Abdus Salam. En 1962 regresó para contribuir a la formación de las primeras generaciones de físicos. Pagó altos costos. Por ejemplo, durante quince años no conoció el verano. Cada año viajaba a la Inglaterra invernal, a actualizar conocimientos, para retornar cuando moría el verano chileno. Vibra con Bach y Neruda. Le gusta el buen teatro. La TV, en cambio, lo aburre.

1981 fue, para él, un "año decisivo": se casó con la periodista Lucía Gevert y obtuvo, por unanimidad, el Premio Nacional de Ciencia, que calificó de "un accidente del trabajo". Debó cambiar ciertos hábitos. Por ejemplo reducir su jornada laboral hasta no más allá de las 21 horas. Desde 1985, se sumó otro motivo a su retorno más temprano a casa: la Universidad se cierra y nadie puede permanecer en su interior.

Su corbata a rayas y su chaqueta azul, dice, son su "uniforme de batalla". Y no se bate sólo en las aulas universitarias. En 1986 integró el comité de personalidades que demandó elecciones libres. En 1987, junto a Hans Niemyer, Luis Vargas, Danko Brnić, Joaquín Luco y Héctor Croxatto, invitó a los chilenos a recuperar la seriedad y la dignidad.

Ahora trabaja para asegurar un plebiscito limpio.

—Usted ha participado en la formación de casi todos los físicos teóricos de este país. ¿Dónde están hoy sus discípulos más afortunados?

—La historia de la Física teórica en Chile es corta. Tiene poco más de 25 años. Cuando yo la estudié en Inglaterra no la había en Chile. Desde entonces, en esta Facultad, hemos formado un promedio de 2,5 físicos por año. En total, unos 60 ó 70 egresados. Todos son muy buenos, pues desde el inicio se creó una tradición de vocación y talento. Eso es demostrable. Las últimas generaciones se han ido a Estados Unidos para doctorarse. Han dado los exámenes y varios han logrado un 99 por ciento del puntaje, que es el más alto del mundo. Y la mayoría ha obtenido más del 90 por ciento. Considere que el puntaje para ingresar al Instituto Tecnológico de Massachusetts es de 84 por ciento. Todos han tenido un buen papel en Estados Unidos y Europa.

—Podría esperarse, por tanto, una con-

tribución muy grande de todos ellos. Pero de nuestros egresados, más del 60 por ciento está en el extranjero y no porque no quieran retornar. Ocurre que aquí no han encontrado trabajo. Se nos ha dicho que debemos acostumbrarnos a la idea de que Chile produce más inteligencia de la que necesita. Pero esa es una posición equivocada. El país necesita esa inteligencia, pues vivimos en un mundo cada vez más construido. Debemos aplicar la inteligencia cultivada a nuestros recursos naturales".

—El Presidente Pinochet anunció, el martes 12, la aprobación de un plan nacional para el desarrollo de la ciencia y la tecnología. ¿Resolverá las necesidades del país?

—No puedo contestar su pregunta porque no conozco ese plan. Sé que hubo un pre-proyecto elaborado por media docena de personas, muy distinguidas en el área tecnológica, y creo que uno en el científico. Ellos entregaron en octubre de 1987 un plan. El Ministerio de Educación lo hizo circular en diversos ambientes. Las sociedades científicas organizamos un seminario sobre el tema e invitamos al ministro de Educación, Juan Antonio Guzmán, y al presidente de Conicyt, Jorge Urrúa, para darles a conocer nuestra crítica, con lo positivo y lo negativo. Quedamos de entregarles un memorándum con esas observaciones. Hasta allí sé lo que pasó. Nunca más nos consultaron. Como Sociedad Científica no tenemos otra participación.

—¿Hicieron algunas observaciones de fondo?

—Por ejemplo, sobre esos científicos

Igor Saavedra: "Me desconcierta la gente que gobierna el país y sus adversarios"



HOY N° 574, DEL 18 AL 24 DE JULIO

El país necesita la inteligencia [artículo] Alejandro Guillier.

AUTORÍA

Autor secundario:Guillier, Alejandro

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El país necesita la inteligencia [artículo] Alejandro Guillier. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile